

Mater Purísima

Núm. 133

Septiembre 1933

Año XII

DE NUESTRO ÁLBUM



Catalina Ferrer Vanrell, del Colegio de Son Serra; Antonia Nadal Bennasar, de Valldemosa; Gabriela G. de Chaves de Rojas, del Puerto de la Cruz; Olvido Taix Pou y Guillermo Marcel Ordines de Almendrá, de los Jardines de la Infancia de Palma.

EL VALOR DE ESTA VIDA

Tu vida presente, siendo social, está rodeada de una multitud de relaciones con personas y cosas que forman una segunda naturaleza, a la que tiendes tus tentáculos con más o menos fuerte adhesión.

Complicada enormemente la vida moderna y multiplicados los objetos que excitan tus sentidos y facultades, llegarán a absorberte, a oscurecer tu vista y a ocupar todo el corazón si la educación cristiana no te hubiera enseñado que esta vida no es más que una prueba y preparación para otra vida más excelsa y más digna de l hombre y de Dios.

Habiéndose difundido de modo alarmante la ignorancia y olvido de esta verdad fundamental, cunde por todas partes el asimiento desesperado al presente vivir, como si fuera el único.

Se ha eclipsado aquella luz serena que mostraba dilatados horizontes, se ha perdido la esperanza, aquel sosegado aguardar días muchos mejores en la resignación de un austero peregrinar.

Y el hijo de nuestro mundo, desconociendo el valor inmenso de su vida, se contenta neciamente con el torpe artificio de la sociedad que bulle en las grandes poblaciones arriesgando su rico e interminable porvenir.

¿No es verdal que también tú has sentido la atracción de las personas y cosas que te cercan, siempre inferiores a tí como objetos disfrutables en este suelo, y siendo tu muy superior te has tenido en menos que ellos?

No quieras dejarte cautivar, sujétalas a una atenta revisión, estudia su valor. No quieras abdicar de tu realeza y guardar presa en la red artificial que a espaldas de Dios va urdiendo el nuevo paganismo.

La joven ideal rompe esa red y se eleva libre a una visión luminosa y amplia de las cosas, y mirándolas con ojos divinos, estima tal como es la escala de sus diversos valores.

La joven ideal adquiere un fondo de indiferencia y desapego de todo lo de aquí abajo, a fin de reser-

vase integralmente para lo de arriba.

Aborrece su vida en este mundo para no perderla sino guardarla para la eternidad.

Se considera como turista y extranjera en todas partes, sin ciudad permanente o de asiento, para asegurarse una morada más deliciosa y perdurable.

Usa de sus vestidos, de sus muebles, de su dinero como si no lo usara, para que no le estorben el uso de bienes superiores.

Pobre interiormente y desprendida de todo, lo posee todo y goza de todo, porque sube a la fuente de toda riqueza todo le sobra y le viene como de añadidura.

Sabe que el apego a las cosas temporales abaja el alma a la vile-

za de ellas, y el desprendimiento la levanta a la posesión de los tesoros de Dios.

Sabe que no puede servir a dos señores, a Dios y a los bienes materiales, y escoge a Dios como Señor para poder reinar, y tiene los bienes materiales como esclavos para poder servirse de ellos con libertad.

.....

Porque esta vida, con toda su vistosidad y policromo centelleo, avivado por tantos inventos bajo la explotación de despreocupadas industrias no es más que una burbuja de jabón que fascina y entretiene la perpetua niñez de tu sexo, desvaneciéndose luego y dejando el residuo de una gota sucia y cáustica.

Agosto, 1933. F. E.



Sritas. Angelita Menor Menor y Francisca Homar Muntaner, del Colegio de Valencia, que terminaron, el pasado Junio, la carrera del Magisterio con notas brillantes.

LA TUMBA DEL PESCADOR

Vista desde las alturas del Palatino, la puesta del sol de Roma encierra un grandioso poder de evocaciones soberanas.

En la meseta, a la izquierda: la casa de los Flavios y la Augustana; al sur: el «Stadium» de Domiciano; el norte: la escalinata de «Podium»; al oeste: la Casa de Livia; y en el ángulo del cerro: el célebre santuario de Cibele.

En el fondo, y alrededor del valle, las minas del «Forum Magnum», o simplemente del Foro, con sus arcos esbeltos, como el de Septimio Severo y el de Tito; con sus basílicas derruidas, como la de Julia; con sus templos hechos pedazos, como el de Saturno; con sus casas esqueléticas, como la «Domus aurea» de Nerón; y con su «Vía Sacra» central, hoy tan desolada y ayer tan celebrada por su hospitalidad

Y en las cercanías del monte, alrededor de todo el Palatino: la visión de la Roma antigua, o mejor, de las numerosas ruinas de la ciudad imperial... ¡Incomparable espectáculo!

Ruinas, en efecto, muros demolidos y columnas entabladas componen la visión de aquel cuadro, que por su significación es de una grandiosidad espiritual indescriptible; aquella semeja la visión de las cenizas del panismo allí sepultado entre los restos de las cúpulas capitolinas.

El sol, mientras tanto, se oculta lentamente al final de su carrera. El último rayo proyéctase cariñoso sobre una cruz lejana, que corona una ronda elevada a una altura que el arte aún no ha sabido superar: es la cúpula de San Pedro, la soberana de Roma.

Surge entonces de todas las latitudes de la ciudad un concierto conmovedor; suena, elocuente, el bronce de las campanas de la ciudad de los Papas, que cuenta mas templos que días no tiene el año.

Es la hora del misterio, la hora de la oración. La cumbre del Palatino quedaba envuelta desde aquella hora en las sombras de la noche, mientras el estandarte del Cristianismo, clavado sobre aquel triunfo del arte humano, cual es la cúpula de San Pe-

dro, ofrécese aún luminoso invitando a la contemplación.

En el extremo sur del Foro contémpanse, en efecto, las ruinas de la tumba de Julio César. Sobre un podio revestido de mármol debió alzarse el famoso templo mirando hacia el Capitolio; hoy apenas si quedan los fundamentos.

También hacia el extremo sur de la ciudad del Tíber, entre las sombras del misterio, elévase sobre toda Roma la grandiosidad de una Basílica, la de mármoles y mosaicos: el sarcófago de las cenizas del pescador de Tiberiades.

Nada es comparable a la emoción que uno experimenta al considerar la intensidad del significado de aquel doble símbolo de dos civilizaciones milenarias.

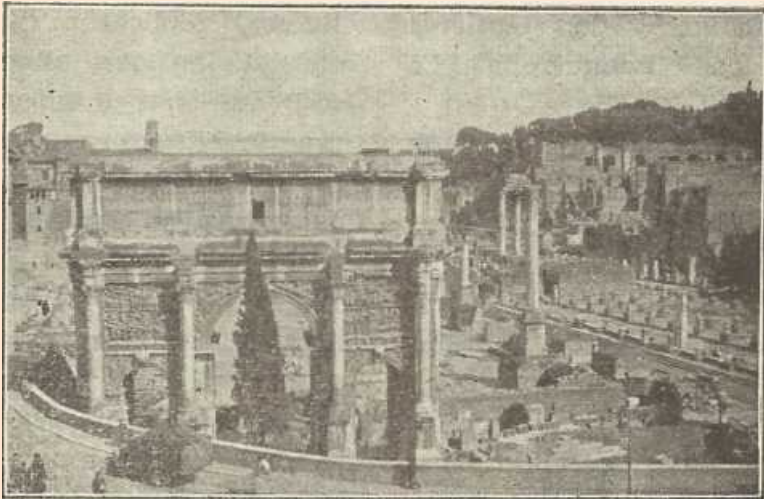
El paralelo entre Julio César, el vencedor de los galos y Simón Pedro, el pescador de Tiberiades, ofrece un misterioso contraste, tan expresivo como complejo.

El bronce de las campanas suena entonces a himno triunfal... a la vez que el silencio y la oscuridad del sepulcro de César amedrenta y entristece con dejos de dolor y con agonías de muerte.

Hogaño XIX Centenario de la Redención, acuden a diario miles de peregrinos a postrarse ante la tumba del pescador: ello significa, en efeco, el triunfo perpetuo de la Iglesia de Cristo.

Campos del Puerto, Agosto, 1933 .

Justino Ripalda



“...:las ruínas del Foro, con sus arcos esbeltos...”

EL SR. DE CANTABRIA Y SUS BUENOS SERVIDORES

LEYENDA



Rodrigo González, último señor de Cantabria, estaba casado en Navarra con *una muy buena dueña*, hija de don Gil García de Azagra, y cometió la maldad de levantar a su mujer falso testimonio. La inculpada se puso en oración, pidiendo a Dios que, *si ella tenía culpa, mostrase su milagro en ella, pero si el Conde hubiese levantado falso testimonio, que le mostrase en él*. Por el milagro de Dios se cubrió el Conde de lepra y la mujer se apartó de él.

Siendo gafo el Conde y viendo no podía alternar con le gente fuése para Tierra Santa en romería, para ir a morir allí; pero no fué solo: tres hidalgos, fieles mesnaderos suyos—Pedro Núñez de Fuente Almuxir don Ruy González de Zaballos y don Gutierre Rodríguez de Languerella — le acompañaron.

Ofrécese aquí un ejemplo de fidelidad feudal bello, humano y, sobre todo, cristiano: su fidelidad les impondrá sacrificios más propios de la vida de mayores Santos que de la disciplina militar.

No siguen a su Señor prepotente, en todo el esplendor de su fuerza y poderío, sino desvalido y leproso, y ejercen con él ministerio de altísima caridad, más que de obediencia.

Llegados a Jerusalén, moraron allí tanto tiempo que no les bastó lo que se llevaron de su tierra; llegaron a tanta pobreza que no tuvieron qué dar al Conde, su Señor, para comer. Resolvieron alquilarse, cada día en la plaza, dos de los hidalgos y el otro hacía compañía al Conde, y de lo que ganaban mantenían a su Señor. Por la noche, después de haber trabajado todo el día para sustentarle, los tres caballeros vendaban al Conde, limpiándole las llagas de la gafedad

Así asistieron y cuidaron al Conde hasta que murió; pero no creyeron que la muerte de su Señor ponía fin a sus deberes: era menester traer a Castilla sus restos, ¿cómo? Diéronles que hisen cocer la carne y trajesen los huesos; replicaron que tampoco consintirían que ninguno pusiese la mano en su Señor, ni vivo ni muerto. Esperaron, pues, a que se descompusiesen las carnes, cuando ya no quedaba sino el esqueleto, lo metieron en un arca y a costas la trajeron, pidiendo limosna por el camino. Al llegar a una villa de tierra de Tolosa, tropezaron con un gentío dispuesto a quemar viva a una mujer acusada de adulterio por un cuñado suyo; el pregonero iba diciendo que si algún caballero no salvase

a la *dueña*, esto es, que no peleara en duelo judicial por su inocencia, se consumaría la ejecución; no hubo caballero que se ofreciese. Conmovido Pero Núñez dijo a sus compañeros que si a él le conste la inocencia de la mujer, desde luego se aventuraría al combate. ¡Si estaría convencido de la verdad del mal llamado *juicio de Dios!* Fuese a la mujer y la interrogó, y ella que no debía estar menos convencida que Núñez y ser estrecha de conciencia, le contestó que era inocente del yerro de que le acusaban, que no había pecado materialmente o de obra, pero sí de pensamiento. Entonces Pero Núñez, cediendo a los generosos impulsos de su corazón, creyó firmemente que saliendo a la defensa de aquella mujer no podía sucederle ninguna mal, se resolvió a salir por ella, aunque con la plena convicción de que había de sobrevenirle un mal; circunstancia que encumbra su acto a la más elevada cima del heroico sacrificio

Presentóse, pues, Pero Núñez como caballero para defender a la mujer, que como hubiera dicho Campoamor, *sólo había pecado en la región del viento*. Hubo una dificultad, y fué que en aquel hábito de mendigo no querían reconocer en él la calidad de caballero. Tuvo, por tanto, que presentar sus papeles, y comprobada su condición ios parientes de la *dueña* diéronle caballo y armas, y *desde que entraron en el campo ayudó Dios a Don Pero Núñez, venció la lid y salvó a la dueña; pe-*

ro perdió el ojo, y así se cumplió todo lo que dijera antes de entrar en el campo. La mujer y su familia dieron, por gratitud, a los caballeros cuanto habían menester para continuar su viaje con decoro, y el rey de Castilla tuvo gran alegría y agradeció a Dios, *porque eran de su reino hombres que tal cosas hicieran*. Les mandó a decir que no dejaran sus andrajosos vestidos; pues así quería verlos y honrarlos; salió cinco leguas de su corte a recibirlos con pomposo acompañamiento y fué con «ellos hasta Osuna, donde enterraron al Señor de Cantabria.

No acaba con esto la historia. Al volver a sus casas los buenos caballeros, fueron recompensados, dos de ellos, por lo menos, con altísimas muestras de amor conyugal. En efecto; Ruy González hallóse con que todo el tiempo que había estado ausente su mujer se había alimentado con pan y agua. En cuanto a Pero Núñez, fué más singular el caso; recibido con inmensa alegría por su mujer y parientes, sucedió que todos ellos departiendo con él, echáronse a reír, y el buen caballero, que debía ser muy receloso figuró que hacían escarnio de él porque perdiera un ojo, y se cubrió con el manto la cabeza y echóse muy triste en la cama. — Las almas heroicas, como la de Pero Núñez, tienen mucho de infantiles.—Cuando la mujer del caballero advirtió la tristeza de su marido y causa, dióse en in ojo, y quebrólo y

dijo a Don Pero que hizo aquello porque si alguna vez riesen, nunca creyera que reían de él para hacerle escarnio. ¿Cabe más? ¿Cuántas mujeres estarían dispuestas a saltarse un ojo para

que su marido tuerto no pudiese creer nunca que se burlaban de él? Y acaba la leyenda diciendo: «*Asi hizo Dios bien en aquellos caballeros buenos por el bien que ellos hicieron.*»

DEL REALEJO ALTO

=====

Una visita del Colegio de la Pureza del Puerto de la Cruz

(*Copiado de la gaceta de Tenerife*).

El miércoles anterior fuimos sorprendidos en este pueblo con la visita del Colegio gratuito que las Madres de la Pureza de María Santísima tienen establecido en el Puerto de la Cruz.

Al frente de la infantil caravana venían las Madres y varias de las distinguidas damas protectoras del Colegio.

A las diez de la mañana, tres jardineras, llenas de bullicio y alegría, paraban en la puerta de la parroquia, porque querían que su primera visita fuese para Jesús Sacramentado antes de entregarse al natural contento de un día de asueto. En la parroquia fueron recibidos, en nombre del señor cura párroco de este pueblo, por el distinguido sacerdote don José García Márquez, capellán del Colegio que esta Congregación tiene establecido en Santo Cruz de Tenerife, el cual accediendo a los deseos expues-

tos por tan distinguidos visitantes, hizo exposición menor de S. D. M. entretanto que el grupo de educandas entonaba con inocencia y alegría «*Sacris solemnibus*»; a continuación se rezó la Estación al Santísimo, un acto de desagravios a la Hostia Sacrosanta y se terminó bendiciendo a todos los circunstantes con el Santísimo, mientras las niñas cantaban, con su afinación y gusto, el litúrgico «*Tantum Ergo*», dejando oír en seguida los alegres acordes de la marcha de San Ignacio al cantar el himno de la Doctrina Cristiana de Tenerife; todo aquello parecía un trasunto de gloria, y mientras el sacerdote bendecía—trazando la señal de la Cruz con el Copón—nos parecía ver a Cristo que tras el velo de la Eucaristía sonreía y agradecía a aquellas niñas la hermosa visita que le habían querido hacer sintiendo el eco de aquellas palabras que otra ocasión pronunciara: «*dejad que los niños se acerquen a mi*»

¡Cuántas abominaciones perdonaría el Dios-Hostia en aquellos momentos por la petición que le harían aquellas tiernas y puras almas!...

Al terminar tan hermoso acto, protectoras, Madrea y colegialas admiraron las bellezas que encierra este hermoso templo de Santiago, orgullo del Realejo de Arriba y donde se guardan las pruebas de una fe sincera y de varias centurias.

De nuevo ocupan los autobuses que las trasladan a la hermosa quinta de «La Gañanía» que en este pueblo posee el distinguido procer don José de Arroyo y González de Chávez, sitio destinado para servir el secular almuerzo con que las damas protectoras obsequiaban a aquella bandada de sencillas palomitas, donde venían confundidas — la verdadera democracia cristiana— las chicas con las grandes, las ricas con las pobres, las altas con las bajas, todas cobijadas bajo el mismo manto de la caridad de Cristo, encarnada en aquellas mujeres—madres y protectoras— solo atentas a prodigar el pan del cuerpo y del alma sin mirar más que a almas redimidas con la sangre de Cristo.

Durante el tiempo que dura el almuerzo, todas aquellas damas dejan de ser grandes para convertirse—aunque sea por breves momentos—en otras tantas niñas queriendo participar de todas sus alegrías y ellas mismas van repartiendo la ración que corresponde a cada una de aquellas peque-

ñas que ven junto a sí a una señora que si en el mundo es más grande por su condición social, en aquellos momentos es menos porque es su servidora; es que la caridad de Cristo y el amor natural de madre que todas llevan inherentes en sus corazones por ser mujeres, las ha confundido de esa forma haciéndoles ver en cada una de aquellas niñas otras tantas hijas salidas de sus entrañas.

Al arrancar los coches, guiados por expertos conductores de la Exclusiva de Transportes de Tenerife, se unen el trepidar de los motores, el aviso de las bocinas y los cantos alegres de aquellos corazones inocentes que ahora no piensan sino en el día alegre que les proporcionan unas damas que aparte del premio que han de esperar de Dios se habían de encontrar bastante pagadas con aquella armonía que significaba un canto de gratitud.

Al verlas pasar por las carreteras, cual si fuesen bandadas de palomitas mensajeras de paz y de alegría y enviarme un cariñoso saludo mezclado con risas, cantos y bullicio, un pensamiento triste, como una sombra, cruzó por mi mente: ¡Señor! ¿son estas las almas que tanto daño hacen a España hasta ser necesario proscribirlas?...

Se van alejando. Sólo se siente el eco lejano que van dejando atrás sus cantos, el sonido de las bocinas y el trepidar de los motores... Más tarde solo se divisan tres coches que co-

rren veloces por la carretera y desaparecen en una vuelta de la misma. Todavía seguía clavado en mi mente el mismo pensamiento triste, como

una sombra sin poder encontrar su razón. ¡Ah!, sí; el odio a Cristo
Carlos Delgado y Delgado
Realejo Alto, Julio de 1933.

SEÑORITA EMILIA TORRÓ

Onteniente

«*Antes Que nada quiero ‘pedirte perdón’*», así empezaba tu última y querida carta, ¿qué debo contestar a ello?, que aunque verdaderamente siento en el alma no saber noticias tuyas es tanta la alegría que al recibir las me proporcionas, que quedo completamente satisfecha, y olvido el más pequeño resentimiento; en fin, no solo quedas perdonada sino que mucho más querida.

«*Horas de cielo*», y con mucha razón puedes llamarlas a las que pasaste junto a esos ángeles de la tierra, en el día más grande de su vida, que es el de la primera Comunión. Al leer tu carta me parece disfrutar también de tanto encanto y contemplar a la Virgen entre luces y flores, radiante de dicha al ver que su Hijo benditísimo va a albergarse en corazones tan puros en estos tiempos de sacrilegios como dices tú. ¿Será esa pequeña grey verdadero bálsamo para el Corazón herido de Nuestro Divino Redentor?

Volaron, sí, con premura, las gen-

tiles palomitas al Divino Palomar, y quiera Dios que ninguna de ellas deje de refugiarse en él todo el tiempo de su vida. Que siempre, como hoy, estén prontas al divino llamamiento, pero voy a ser franca, temo por esos corazones tan puros, que en el mar proceloso de la vida sucumban atraídos por tanto engaño y falsedad que reina en él. Roguemos al Divino Prisionero que deposite su semilla, que la riegue y fecundice con cariño y que nunca permita sean ajados tan bellos capullos.

¿Qué más te diré? Que también tuvimos nuestra fiesta alegre simpática en el Centro Catequístico. Por la mañana Misa de Comunión para las obreras que asisten a las clases nocturnas y dominicales en número de 76, unida a dos primeras comuniones, capilla adornada por las señoritas Instructoras con sumo gusto, prestaba el aspecto de las grandes solemnidades y la imagen de la Sagrada Familia se destacaba entre multitud de azucenas y cirios; son-

rientes y bellas como nunca fueron agrupadas a sus pies las alumnas. precedidas por las dos pequeñas que, en lindos reclinatorios, adornados con gasas y flores blancas, iban a comulgar por vez primera. Celebrábamnos final de curso, abandonaban esas almas tan queridas del Dios de nuestros amores ese lugar de refugio para sus mil peligros, pues si verdaderamente para todas las clases de la sociedad tiene el mundo sus engaños y seducciones, yo creo que muchos más para esas almas expuestas, por necesidad, a tantos peligros.

¿Volverán alegres y gozosas, o serán sus corazones perjuros a los amores celestiales? No sé, pero ante esta fiesta, como ante la de ahí, se siente tristeza y los ojos se llenan de lágrimas al ver quedar vacío el palomar que las albergó con tanto cariño durante el año.

Por la tarde hubo repartición de premios y la representación de la

lindísima comedia del señor Caimari, «La Mare de Deu Trobada del Puig de Pollensa», interpretada con garbo y gentileza por alumnas e Instructoras que, unidas en lazos de caridad con las obreras les llevan al corazón las buenas semillas que en los suyos depositaron las buenas Madres durante su paso por el Colegio.

La comedia es interesantísima, con su historia de Pollensa y el hallazgo prodigioso de su Virgen bella, tejida en sentidos versos en que el autor hace resaltar la bondad y sencillez de *les Santas dones de Can Saies* prez y gloria de las mujeres mallorquinas.

Ruego por tu madre; Dios quiera aliviarla.

Adiós, Emilia, no tardes tanto en contestarme y cuéntame, como sabes hacerlo, cuanto pasa; de este modo darás cumplimiento a los grandes deseos que tengo de saber cuanto te ocurre.

M. CARIDAD

IDEAS SUELTAS

Cuando a una mujer se le desprecia, tiene ella siempre la culpa; se le puede negar el afecto; el aprecio, nunca, mientras ella no deje de merecerlo.

Nuestras obras de misericordia

no guardan a veces proporción con los bienes que el Señor nos ha dado; la razón es porque tampoco la guarda el lujo que ostentamos, y sustraemos a aquellas demasías de éste; ¡y que difícil es que esto se vea!...

La virtud es el más rico perfume que puede exhalar una vida

LAS DOS PRIMAVERAS

La primavera del tiempo
es luz, pájaros y flores;
yo otra primavera siento
de niños, vida y amores.

Es la primera luz pura,
cuando amanece la aurora,
que tintes de oro fulgura
con los que a las flores dora.
Tibio vapor que condensa
en perlas todo el rocío,
y con aromas inciensa
a las vegas y al plantío.
Cielo limpio y despejado,
sin relámpagos ni truenos
que amenacen al sembrado;
días claros y serenos.
Los brotes tiernos, rojizos,
de las plantas y las flores
se muestran con los hechizos
de una vida sin temores.
Vida llena de esperanzas
que alegran con sus cantares
las aves, que en sus holganzas
se unen con amor a pares.
Todo luz, todo alegría,
es la primavera hermosa,
todo flores y armonía,
hechizos de hada mimosa.

La otra virgen primavera
es la vida en sus albores,
también cual hada hechicera
de niños, cantos y flores.
Cielo limpio de luz pura,
todo lleno de esperanzas,
donde la vida fulgura
sin temores ni asechanzas.
Goza tranquilos placeres,
sin dar lugar a las penas,

sin agobiosos quehaceres,
gozando con charlas amenas.
La vida de la niñez,
toda cuajada de encantos,
de inocencia y sencillez,
sin fatigas ni quebrantos,
es campo de mil primores,
de lirios y de abedules,
que los niños, cual las flores,
tienen las almas azules;
que azul es el lindo cielo
y está cuajado de estrellas,
y lo es el mar su gemelo,
lleno de perlitas bellas.
¡Oh adorable primavera!
¡Oh niñez llena, de hechizos!
¡Quien a tu encanto volviera
con cabecita de rizos!
Pero, no; esa flor no muere;
la primavera es eterna,
cuando el alma que lo quiere
conserva su virtud tierna.
No hacen los años que el alma
envejezca con la vida,
es joven si vive en calma
y está de virtud nutrida.
Dale culto al buen Señor
para que en tu dicha crezcas,
y esas flores del amor
en tí estarán siempre frescas.
Quien hace en su alma un vergel
de claveles y de rosas,
será feliz siempre en él,
cual lo son las mariposas;
y si en regar esas flores
mimosamente se esmera,
goza siempre sus amores,
y está siempre en primavera.

Fr. Manuel Balaguer
O. F. M.

¿PARA QUE SIRVE LA RELIGIÓN?

«Una de las más grandes aberraciones que azotó a aquel país (Islas Filipinas) es la destrucción de las iglesias católicas. Porque allí, el catolicismo es un instrumento de paz y contribuye a mantener el ardor público» (*Un gobernador norte-americano de Filipinas en comunicación a su Gobierno*).

«La historia enseña que donde se describen los altares hay que levantar cárceles; donde se reducen los sacerdotes hay que aumentar las policías,

donde cesa el Evangelio hay que establecer un código de suplicios espantosos; donde es ineficaz el régimen paternal hay que reemplazarlo por un régimen de terror Sólo la religión mantiene las buenas costumbres, las leyes, la libertad, la seguridad de las personas, la conservación de los bienes. Si este mundo no estuviese vivificado por la Religión, vendrá a disolverse en la anarquía, o en la esclavitud», (*El sbio francés Trassynons*).



Srtas. Fany Vaquer, Victoria Mir y Frasquita Rotger representando el Destino, la Historia y Lucifer, en el drama la “La Inmaculada”

Los buenos Menús de las Federadas

Entremeses variados.

Tortilla de jamón.

Patatas Moldeadas.

Carne rellena

Bizcocho de nata.

ENTREMESES VARIADOS

Los entremeses se sirven generalmente en el almuerzo, o sea en la comida del medio día. Ellos se suprimen cuando hay sopa de caldo. Pueden elegirse cuatro o cinco variedades, entre la inmensa multitud de combinaciones de alimentos fríos que llevan el nombre de entemeses. Rábanos, embutidos, jamón, foiegras. huevo duro en ruedas combinado con tiras de pimiento arado, emparedados de bechamel con queso rayado, o bien de mantequilla con pasta de anchoa, pescados en lata encurtidos, ensalada de patata, ensalada de galleta con pimienta y tomate, escabeche, ruedas de gallina o carne trufada, etc. etc.

Se sirven en una entremesera, un plato grande de cristal con varias divisiones y a falta de ella en pequeños platos de porcelana : arreglados en un azafate sobre una servilleta.

TORTILLA DE JAMON

Se cortan ruedas a una cebolla separándose los aros que de ellas se desprendan. Se frien procurando que no queden chamuscados sino de un lin-

do color de oro. Se frien pequeños trozos de jamón, haciéndose la tortilla en forma alargada en cuyas puntas se pasan los aros de cebolla frita. Se guarnece con tomate frito y polvoreado de perejil y pan rallado.

PATATAS MOLDEADAS

Se cortan a ruedas y se ponen en remojo con agua y sal. Se utilizan los pequeños moldes de flanes, los que se untan, con la ayuda de un papel, de mantequilla o manteca de cerdo. Se escurren las patatas, colocándose por capas en los moldes y cubriéndose cada una con perejil picado sumamente fino, manteca y un polvillo de pimentón. Se ponen al horno sacándose del molde después de cocidas. Se sirven adornadas de ramitas de perejil.

CARNE RELLENA

Puede confeccionarse la que aquí llamamos «recó» de ternera, o bien una pierna de carnero. A la primera se la vacía con la punta de un cuchillo, dejándola en la forma de una taleguilla. A la segunda se le saca el hueso y la carne adherida por dentro de manera que no

quede no más de un centímetro de espesr. Se cose a cada lado dejando una pequeña boca para echarle el relleno. Para éste, se pica perejil, ja - món, ajo, cebolla, picado igualmente, pan rallado, uno o más huevos, la sal necesaria, nuez moscada y especias en ínfima cantidad. Se rellena la carne y es importantísimo ponerla para su co - ción en una cazuela honda de barro después de amarrada fuertemente con rafia dándole una forma correcta. Se le pone una cucharada de manteca, una cabeza de ajos, una cebolla partida en cuatro mitades y dos cu charones de agua. Se pone al horno cuidando de voltearla duante su coc - ción. Se sirve cortado en ruedas finas; colocada y exprimida con la maceta la salsa por encima y bordeando la fuente con arroz blanco, o bien ma - carrones hervidos.

BIZCOCHO DE NATA

Cuídese de sacar a diario las natas a la leche y de guardarlas en una ta - za de regular tamaño hasta tenerla lle - na. Se baten dos yemas de huevo no menos de media hora. Se suben a pun - to de nieve dos claras de huevo y a las dos yemas se les echa una taza igual de azúcar polvo y se baten tam - bién. Se llena una taza del mismo ta - maño de harina fuerte, pasada por ta - miz y a la que se habrá mezclado en seco una cucharada grande de pol - vos «Royal.» Se mezcla el conjunto y se pone en un molde previamente untado con manteca. Se hornea cui - dando de que no se queme por en - cima. Esto dificulta el que suba. Es digno per su exquisitez de figurar en una mesa de gran postín.

MARY

NOTICIAS

El 1.º de Junio contrajo matrimonio en la Iglesia parroquial de la Concep - ción de Sta. Cruz la que fué alumna interna de aquel Colegio, Srita. Cándi - da Peña Bello, con el joven D. José Antonio Tavío Alonso.

Después de la ceremonia la nueva pareja depositó a los pies de la Virgen del Colegio un hermoso ramo como prenda de recuerdo que la desposada conserva a tan buena madre.

Deseamos a los desposados eterna luna de miel. _____

Después de brillantes notas termi - nó el cuarto año de Bachillerato la aprovechada alumna interna del Cole - gio de Sta. Cruz, Srita. Concepción Bello Afonso.

La felicitamos _____

Los días 3 y 5 de Agosto celebróse misa y se rezó el rosario, en la capi - lla del Colegio de Palma, en sufra - gio del alma de las federadas Sor Ca - talina Cererols y Srita. Teresa Menor.

NECROLÓGICAS

El 3 del pasado Mayo falleció, en Santa Cruz, D. Francisco Foronda hermano de la exalumna federada Srita Concepción Foronda.

Reciba la familia nuestro sentido pésame.

En Selva falleció el 9 de Julio D.^a Francisca Llabrés.

Enviamos, unido a nuestras oraciones el más sentido pésame a su familia especialmente a su sobrina le exalumna federada, Srita. Margarita Coll.

Murió en el arrabal de Santa Catalina, el 9 de Junio, la exalumna federada, Sor Catalina del Sdo. Corazón Cirerol, religiosa Franciscana,

A la Rda. M. Superiora, Comunidad y familia nuestro pésame.

El 19 de Junio falleció en Jumilla D.^a María Molina de Plá.

Elevamos nuestras oraciones por el eterno descanso de su alma y enviamos a su afligida hija la federada, Srita. Rosario Plá el sentimiento de nuestra sincera condolencia.

Falleció el 8 de Julio, en Yecla, D. Ricardo García Lila. Unido a nuestras oraciones va nuestro sentido pésa-

me a su atribulada familia y de una manera especial a su hija D.^a María García de Abellán Presidenta de la Junta de federadas del Colegio de Jumilla y a sus nietas federadas Sritas. Anita y María Abellán García.

En Vállena el 22 de Julio, dejó de existir la federada exalumna del Colegio de Valencia, Srita. Teresa Menor Menor.

Nos asociamos al sentimiento de su afligida familia y al enviarle el pésame, lo hacemos de manera especial, a su hermana la federada Srita. Angelita que al terminar su carrera con brillantes exámenes u - ne dolor tan acerbo.

El 13 de Agosto dejó de existir en Porreras la respetable Sra. D.^a Catalina Bonet Bonet, viuda de Vaquer y abueia de la federada y alumna del pensionado de Establiments Srita. María Mara Vaquer.

Al elevar nuestras plegarias por el alma de la difunta pedimos a Dios lenitivo para su atribulada familia.
